

**La Chocante Verdad  
acerca del  
Calendario  
Del  
Creador**

**Frank Borg**

## **TABLA DE CONTENIDOS**

<b>Introducción</b>		<b>Pg. 3</b>
<b>Capítulo 1</b>	<b>Dios tiene solo un calendario, no dos</b>	<b>Pg. 5</b>
<b>Capítulo 2</b>	<b>Las lumbreras en la expansión de los cielos</b>	<b>Pg.11</b>
<b>Capítulo 3</b>	<b>¿Cuándo empieza el día bíblico?</b>	<b>Pg.14</b>
<b>Capítulo 4</b>	<b>Sabbat Semanales &amp; Fiestas Anuales (Señales y Temporadas)</b>	<b>Pg.28</b>
<b>Capítulo 5</b>	<b>Duración de un mes y un año en el Calendario de Dios</b>	<b>Pg.33</b>
<b>Capítulo 6</b>	<b>¿Nueva luna o nuevo mes?</b>	<b>Pg.38</b>
<b>Capítulo 7</b>	<b>La luminaria mayor, el Sol</b>	<b>Pg.42</b>
<b>Capítulo 8</b>	<b>Un signo celestial que marca el inicio de un año... ¡y mucho más!</b>	<b>Pg.44</b>
<b>Capítulo 9</b>	<b>Escarbando en búsqueda del verdadero calendario de Dios</b>	<b>Pg.49</b>

## Introducción

Es a través de la Palabra inspirada de Dios, que Dios se comunica con Su pueblo. Como hijos obedientes y fieles engendrados en Su familia, es nuestra responsabilidad escucharlo con cuidado y prestar atención a las instrucciones que nos comunica.

La 1.<sup>a</sup> Tesalonicenses 5:21 nos exhorta a «examinarlo todo». Los de Berea eran un pueblo noble, porque se empeñaron en probar la Verdad del Señor y de buena gana «recibieron la Palabra». Observa la actitud de los de Berea según consta en la escritura:

«Éstos [los de Berea] eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues *recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando* <sup>G350</sup> *cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.*» (Hechos 17:11).

Encontramos que los de Berea recibían la nueva información, vital para su tiempo, «con toda solicitud». Se encuentran «*escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas*» (recientemente reveladas) «*cosas*» son «*así*». La Concordancia de Strong nos dice que la palabra «escudriñar» se puede traducir como «examinar, investigar, determinar, cuestionar, analizar y juzgar». ¡Esto es lo que hacían! No confiaban en lo que se les decía, sino que preguntan, investigan y analizan para entender la voluntad de Dios y asegurarse de que lo que hacen Le es agradable. Dios hoy quiere un pueblo con esta noble actitud; Él quiere un pueblo que Le muestra sumisión y que demuestran hambre y sed de justicia (Mateo 5:06). Él quiere que cuestionemos, investiguemos, escudriñemos y lleguemos a determinar la Verdad de Dios poniendo a prueba todas las cosas (1.<sup>a</sup> a los Tesalonicenses 5:21). Él no quiere que confiemos en lo que los hombres enseñan, o que confiemos en la tradición, porque la tradición podría ser la tradición de los hombres y no de Dios. Si demostramos esta actitud humilde hacia Dios y su Palabra, Él nos guiará a Su Verdad Final, por el poder del Espíritu Santo:

«Pero Dios nos las reveló a nosotros **por el Espíritu**: porque **el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios**» (1.<sup>a</sup> a los Corintios 2:10).

Lo “profundo de Dios» es demasiado oscuro para que el hombre lo entienda por sí mismo. Al igual que tratar de encajar una clavija cuadrada en un agujero redondo, es inútil tratar de entender los temas de Dios con un enfoque académico, simplemente no va a dar resultado. Dios se oculta *hasta* que SE da a conocer a través del poder del Espíritu Santo. El Espíritu escudriña incluso «los profundo de Dios»; Dios revelará todo en su momento oportuno, y siempre y cuando mostremos una actitud humilde y sumisa. Observe además:

«Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció *las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido*, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero *el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios*, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se

han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. (1ª a los Corintios 2:11-16).

Al estudiar y probar los temas que son de naturaleza espiritual, debemos permitir que nos guíe el Espíritu de Dios. Dios está a cargo, no nosotros. Él conduce la conversación y el estudio, no nosotros. Dios es nuestro guía y Será nuestro guía por siempre jamás. Nuestra responsabilidad es asegurar que escuchamos con cuidado y atención a todo lo que dice. Esto ayudará a asegurar que entendemos claramente lo que Él nos está comunicando.

Proverbios 25:2 nos dice que «honra del rey es escudriñarlo» [un asunto]. Estáis llamado a ser un rey (Apocalipsis 5:10). Este estudio se dedica a la búsqueda de los grandes temas del Calendario de Dios. No solo te revela su calendario hace tiempo abandonado, sino que muestra cómo puedes implementarlo con precisión y confianza, mientras te mantienes firme como un «príncipe tipo Noé» en tu comunidad del «tiempo del fin». Debemos permitir que el Espíritu de Dios nos guíe en cada detalle de nuestra búsqueda, si queremos entender este asunto tan importante, que no es tan difícil como podría parecer en un principio.

A medida que profundizamos este estudio, vamos a echar un vistazo a una serie de componentes que conforman el calendario de Dios. Vamos a cuestionar, investigar y escudriñar las Escrituras para ver lo que Dios nos dice acerca de este asunto, y permitirle que nos guíe a *Su* conclusión. Cada parte de este estudio estará dedicada a uno de los componentes del calendario. Cada parte se basará en la parte anterior, por lo que se recomienda estudiar este asunto en el orden en que está escrito. No se trata solo un estudio «interesante» para que des vuelta alrededor, y nunca puedas llegar a la Verdad [**2ª a Timoteo 3:07**]. Ora por el estudio a medida que avanzas a través de él, y escudriña las Escrituras para asegurar que el estudio está siendo guiado por Dios y su Espíritu. Si tienes alguna pregunta a medida que avanzas en el estudio, anótalas y no dudes en ponerte en contacto con nosotros. Te ayudaremos de la mejor forma posible y te aseguramos que tu comunicación con nosotros se mantendrá en forma estrictamente confidencial.

## Capítulo I

### Dios tiene solo un calendario, no dos

**P**ara iniciar el estudio sobre el calendario de Dios, tenemos que volver al principio de la Biblia. En el libro del Génesis, Dios nos da la Verdad fundamental, que nos permite empezar a entender el tema de *Su* calendario. Observa lo que se dice en Génesis 1:14:

«Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de *señales* para las *estaciones*, para *días* y *años*» (Génesis 1:14).

A solo catorce versos del comienzo del primer libro de la Biblia, Dios empieza a hablar acerca de Su calendario. ¡Esto demuestra la importancia del asunto! En este versículo, Dios comunica una inmensa sabiduría y una enseñanza que su pueblo ha pasado por alto durante siglos. Evidentemente, es hora de que el pueblo de Dios comience a pensar seriamente en los detalles de este asunto. Observa que en este versículo se nos dice que «las lumbreras en la expansión de los cielos» están ahí para **separar el día de la noche**. Sin embargo, también se nos dice que están ahí para:

- (1) **señales,**
- (2) **estaciones,**
- (3) **días, y**
- (4) **años**

Es evidente que «estaciones, días y años» son términos relacionados con el calendario. El calendario de Dios es único, ya que tiene un punto «cero» que se ajusta anualmente (como ajustamos el reloj con un normativo) y también tiene años especiales. El calendario de Dios no se mueve hacia delante o hacia atrás durante un período de años y necesita ser ajustado con, por ejemplo, un 13<sup>er</sup> mes. El calendario de Dios se renueva, se ajusta, se afina y «se pone a cero» cada primavera en observancia de la renovación de Abib (Deuteronomio 16:01), utilizando las lumbreras en la extensión de los cielos. Dios hace las cosas sin complicaciones. El que busca, puede determinar este punto «cero». (Detalles sobre esto más adelante).

El calendario gregoriano, sin embargo, se fijó arbitrariamente para ajustarse al edicto del Concilio de Nicea, que determinó el momento de la «Pascua» (y se debe ajustar periódicamente con normas más complicadas que meros años bisiestos y siglos bisiestos, que un laico puede fácilmente confundir... además de que todos los días de reposo están mal y empiezan en el momento equivocado. Arbitrariamente, de vez en cuando, la «Pascua» se mueve una semana si cae en un cierto día «desfavorable» de la semana.).

Lo mismo se aplica con más razón al cálculo del calendario judío (que usa algunos nombres y aplicaciones medio babilónicos), que se ha adoptado en diversas ocasiones y poco a poco desde poco después de su regreso de Babilonia a la época de Rabí Hillel II (el Nasi), alrededor del año 350 dC. ¡Todos los días de reposo están incorrectos! No es el calendario de Dios. ¡Es un calendario hecho por los hombres! Como observó Anatolio:

«...debemos primero eliminar la posición de diversos calculadores, quienes calculando solo por el curso de la luna... con la adición de ciertos problemas... llevan implícita una contradicción, y nunca se encuentra en... los libros de los hebreos...» (Cánones Pascuales de Anatolio de Laodicea [1:01 y 2]).

También, como se observa en el Chronicon Paschale, Pedro, Obispo de Alejandría escribe:

«...Dios... deja bien claro que el primer mes... fue designado por ley... Pero después de la destrucción de la ciudad» (Jerusalén) «fue burlado... que observamos, de acuerdo a la ley que, con la sinceridad, habíamos recibido... ignoraron la Pascua según lo prescrito por la ley, de modo que erraron... al calcular el comienzo del mes... el decimocuarto día de los observados con precisión después del equinoccio, los antiguos celebraban la Pascua de acuerdo con el mandato divino. Mientras que los hombres de nuestros días lo celebran antes del equinoccio, y eso, en general, por pura negligencia y error» (fragmentos de los escritos de Pedro de Alejandría; V., 1 y 2, el subrayado es nuestro) [negligencia y error involucrados en el calendario judío hecho por los hombres, calculado utilizando la observación lunar y complejos ajustes].

Pedro de Alejandría es uno de los muchos que a lo largo de la historia reconocen la corrupción que los hombres colocaron en el calendario judío. Se observa aquí que los judíos mantienen la Pascua mucho después del mes de Abib, determinado por el calendario de Dios. ¿Por qué? Porque adoptaron un calendario babilónico hecho por los hombres, que los atrasa en demasía (en más de un sentido).

«La decisión de crear un año “embolismal” de 13 meses lunares fue tomada por las autoridades de Jerusalén sobre la base de observaciones en bruto de, por ejemplo, el estado de la vegetación, que demostraría que la primavera estaba cerca...» [O. Pedersen, U. de Aarhus, © Observatorio Vaticano · Tomado del Sistema de datos astrofísicos de la NASA (el subrayado es nuestro)]

No observaban las dos grandes lumbreras para determinar el primer día del año, sino que observaban la vegetación (y, por supuesto, la luna). Dios no nos dice ni una vez siquiera que miremos el estado de los cultivos/la vegetación para determinar Su calendario.

En Génesis 1:14, Dios establece solo dos «autoridades» a las que hemos de mirar al «ajustar» el calendario que está «en sintonía» con Dios. Hemos de mirar las «lumbreras en la expansión de los cielos» que «separan el día de la noche». Una lumbrera rige el día y la otra rige la noche: dos grandes lumbreras. Por lo tanto, es importante que determinemos definitiva y exactamente cuáles son esas dos grandes lumbreras, de lo contrario, tenemos un calendario ajustado incorrectamente (y no quieres llegar tarde a reuniones importantes, ¡sobre todo si está programado que Cristo asistirá a una de ellas!... y solo el Padre sabe, en cuáles de esas reuniones programadas va a suceder algo especial, de manera similar a lo que observamos en Hechos 2). Estas lumbreras determinar «estaciones, días y años». Probablemente sabes lo que una de estas grandes lumbreras es (el sol), pero puede que te sorprendas al saber lo que es la otra gran lumbrera.

## Señales

Sabemos que el día de reposo es una señal de que nos permite saber que Dios nos santifica (Éxodo 31:13). Observa:

«Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis **DÍAS DE REPOSO**; porque **ES SEÑAL** entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy **JEHOVÁ** que os santifico. Así que guardaréis el **DÍA DE REPOSO**, porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo. *Seis días se trabajará, mas el día séptimo es **DÍA DE REPOSO** consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el **DÍA DE REPOSO**, ciertamente morirá. Guardarán, pues, el **DÍA DE REPOSO** los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. **SEÑAL ES** para siempre entre mí y los hijos de Israel; *porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.*» (Éxodo 31:13-17).*

Las lumbreras en la extensión de los cielos están allí como **señales** especiales que significan el horario de los eventos especiales de Dios. Las lumbreras en la extensión de los cielos nos orientan sobre el lugar adecuado del calendario para los «días de reposo» El día de reposo es una **señal** colocada sobre los hijos santificados de Dios que observan los días de reposo correctamente identificados a través del calendario de Dios. Los calendarios gregoriano y judío, hechos por el hombre, calculan incorrectamente todos los días de reposo. Esto no es algo que se deba pasar por alto.

(Esta primera parte del estudio arroja mucha luz y da una comprensión mucho más profunda sobre un tema que el pueblo de Dios ha ignorado en gran medida a lo largo de los años. Como resultado, un grave error se arrastra en la Iglesia sobre este tema del calendario y conduce a numerosos otros errores. Satanás hace un buen trabajo al cegar a la humanidad, *incluso a las personas dentro de la Iglesia de Dios*, corrompiendo completamente el calendario de Dios.)

**DÍA DE REPOSO = UNA SEÑAL**

En términos muy claros, a través de Éxodo 31:13-17, Dios nos dice que el **DÍA DE REPOSO SEMANAL ES UNA SEÑAL**. ¡No deja lugar a dudas! También nos comunica claramente este hecho en otras Escrituras. Observa:

«Y les di también mis **DÍAS DE REPOSO**<sup>H766</sup>, para que fuesen por **SEÑAL** entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico.» (Ezequiel 20:12)

«Y santificad mis **DÍAS DE REPOSO**<sup>H766</sup>, y sean por **SEÑAL** entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.» (Ezequiel 20:20).

**DÍA DE REPOSO = 7676 en Strong = ESPECÍFICAMENTE EL DÍA DE REPOSO SEMANAL**

En los versículos anteriores, la palabra hebrea *Shabbath* se traduce como «día de reposo». Esta palabra se refiere específicamente al séptimo día, el día de reposo semanal. Dios nos dice claramente que **EL SÉPTIMO DÍA, DE REPOSO, ES UNA SEÑAL**.

Por lo tanto, es importante observar las lumbreras, que no solo determinan cuándo los días y las noches comienzan y terminan, sino también las lumbreras que identifican correctamente los días de reposo semanal. Las lumbreras en la extensión de los cielos están ahí para marcar los años, los días y las estaciones.

### **Estaciones**

Al echar un primer vistazo a la palabra «estaciones», nos daremos cuenta de que a través de esta palabra («estaciones»), Dios nos comunica un mensaje muy importante.

Sigamos estudiando Génesis 1:14:

«Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos... para las estaciones<sup>H4150</sup>...»

Aquí vemos que las lumbreras en la expansión de los cielos también están allí para las «estaciones». La palabra «estaciones» es 4150 en Strong y es la traducción de la palabra hebrea *Moed* que significa «festival, asamblea, tiempo señalado...». Es recomendable mantener esta palabra hebrea en mente a medida que avanzamos en este estudio, en Levítico 23:

«Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Las **fiestas**<sup>H4150</sup> (**Moeds = 4150 = tiempos señalados, festivos**) solemnes de Jehová, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán estas: Seis días se trabajará, mas **el séptimo día será de reposo**, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis. **Estas son las fiestas**<sup>H4150</sup> solemnes de Jehová, las convocaciones santas, a las cuales convocaréis en sus tiempos: En el mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, pascua es de Jehová. Y a los quince días de este mes es la fiesta solemne de los panes sin levadura a Jehová; siete días comeréis panes sin levadura.» (Levítico 23:1-6).

El resto de Levítico 23 continúa definiendo y enumerando todas las estaciones de Dios (fiestas/*Moeds*), incluidas las fiestas de Pentecostés, Trompetas, Expiación, Tabernáculos y el octavo día. Evidentemente, lumbreras en la expansión de los cielos están ahí para revelar las fechas de *cuándo* hemos de guardar los días de Fiesta de Dios. Levítico 23:03 demuestra que *Dios también asigna su día de reposo como un día de Fiesta (Moed)*.

Muy claramente, Génesis 1:14 nos comunica que las lumbreras en la expansión de los cielos han de determinar cuándo sus días de reposo semanal y días de fiesta han de ser observados. Los días de reposo semanal y anual son estaciones (o Fiestas/*Moeds*), según dice la Palabra de Dios.

Es interesante que la mayoría de los que guardan el día de reposo actualmente observan los días de fiesta anual de acuerdo con un calendario cuyos meses se rigen por la revolución de la luna, pero, curiosamente, no guardan el día de reposo semanal de acuerdo con este sistema. ¿Por qué no? (Nota del Editor: Muchos afirman que el calendario judío se basa tanto en la luna como en



el sol. Muchos tienen en cuenta los ciclos de la revolución de la luna alrededor de la tierra y los ciclos de la revolución de la tierra alrededor del sol). Sin embargo, en el calendario judío, la luna es el conductor, y con cálculos complejos se intenta hacer que los errores, que son inherentes al «método» de la luna, «encajen» con los 365  $\frac{1}{4}$  días de la revolución anual de la tierra alrededor del sol.) Recuerden que Dios usa dos lumbreras con su único calendario.

¿Por qué permitir que la revolución de la luna determine los días de reposo anual y no los días de reposo semanal? Puedes decir: «Bueno, esa es una pregunta tonta. Es evidente que no se puede determinar el día de reposo semanal mirando la luna». Ciertamente, estamos de acuerdo. Recuerden que Dios usa dos luminarias con su calendario. El calendario musulmán es totalmente lunar (que es una de las razones por las cuales la luna en cuarto creciente es un símbolo islámico). Reiteramos: Es importante determinar cuáles son esas dos lumbreras en la expansión de los cielos, ya que Dios nos dio ambas para las estaciones, los días y años de su único calendario. No estés tan seguro de que sabes lo que esas dos luminarias son. Tu vida puede depender de ello. No dejes de anotar cualquier pregunta que puedas tener en este momento. La mayoría deben ser respondidas a medida que continúes leyendo.

De las pruebas que ya hemos visto, está claro que a través de las Escrituras Dios nos está diciendo que las lumbreras en la expansión de los cielos están ahí para dar a conocer los verdaderos días de reposo semanal y días de fiesta de Dios. Como se demostrará en capítulos posteriores, el calendario de Dios utiliza el sol (y esa otra gran lumbrera) para determinar qué días son los días de reposo semanal y para determinar qué días son los días de fiesta anual. ¿Comprendemos lo que Dios nos está comunicando? Dios nos está diciendo que las lumbreras en la expansión de los cielos están ahí para comunicarnos cuándo observar su día de reposo semanal. No podemos determinar el día de reposo contando hacia atrás de siete en siete, para ver si el día de reposo semanal estamos guardando esta semana coincide con el día de reposo semanal que se observó en la antigüedad. Nos fijamos en las dos luminarias para determinar los días de reposo y los días de fiesta, no un calendario hecho por el hombre. Dios ha puesto en marcha las lumbreras en la expansión de los cielos para que podamos mantener un registro del día de reposo semanal. Esto actualmente no lo están haciendo la mayoría de los que se consideran como que guardan el séptimo día de reposo. La mayoría de los que guardan el día de reposo lo hacen el sábado, ya que así cae en el calendario gregoriano y/o el calendario judío creados por el hombre y *no* como lo determinan las lumbreras en la expansión de los cielos. Los días de reposo no coinciden en el calendario de Dios y el calendario gregoriano, tal como te lo demostrará este cuadernillo. Los días de reposo no coinciden en el calendario de Dios y el calendario judío. Este tema es muy grave y urgente, por cierto. Dios nos comunica algo de gran importancia y es mejor que su pueblo preste atención.

¿La Palabra de Dios no nos dice claramente que las «lumbreras en la expansión de los cielos» están allí como «señales» para las «estaciones» (días de reposo semanal y fiestas anuales) «y años»? ¿Por qué un calendario se usa para calcular los días de fiesta de Dios, mientras que el día de reposo semanal de Dios se guarda de acuerdo con un ciclo completamente independiente, según el calendario gregoriano? ¿Por qué no se calculan los días de fiesta anual y el día de reposo semanal utilizando *un* mismo calendario? Debemos tener en cuenta que Génesis 1:14 nos dice que las lumbreras en la expansión de los cielos están ahí para servir de «señales» para las «estaciones» (días de reposo semanal y fiestas), y para los «días» (días de reposo) y «años», nos

dicen cuándo comienza y termina el día y cuándo comienza y termina el año Y cuándo comienza el primer día de descanso de un nuevo año. (Detalles sobre esto más adelante).

En esta primera etapa del estudio, se empieza a explicar que Dios tiene UN calendario para determinar sus días de Fiesta INCLUIDOS los días de reposo semanal. Las lumbreras en la expansión de los cielos están allí para señales (días de reposo semanal) y para las estaciones (días de reposo semanal y fiestas). Dios tiene *un* calendario que determina *tanto* los días de reposo semanal como los días de fiesta anual, y su calendario está determinado por las lumbreras en la expansión de los cielos.

El pueblo de Dios debe estudiar profundamente este tema, y orar para que Él nos revele su verdadero calendario para su comprensión. Su pueblo debe arrepentirse del error en que incurrieron, causado por un adversario maligno, conspirador, rencoroso, falso, embustero, manipulador y rebelde: ¡Satanás, el Diablo! Satanás astutamente «cambió los tiempos y la ley», tal como fue profetizado en Daniel 7:25. ¡Ahora es el momento de despertar y hacerse valer!

## Capítulo 2 Las lumbreras en la expansión de los cielos

La Biblia habla de las «lumbreras en la expansión de los cielos» y cómo ellas *señorean* el día y la noche. También se nos dice que estas lumbreras *separan* el día y la noche. Además, en el Capítulo I de esta presentación, también echamos un vistazo al hecho de que las “lumbreras en la expansión de los cielos» también están allí para servir de señales y para los días (días de reposo semanal), estaciones (días de reposo semanal y anual) y años.

Génesis 1 nos da información que ha sido pasada por alto por la Iglesia de Dios en el pasado. Este capítulo contiene pepitas de información que sigue aclarando el tema del calendario de Dios. Observa:

«E hizo<sup>H6213 (H853)</sup> Dios<sup>H430</sup> las dos<sup>H8147</sup> grandes<sup>H1419</sup> lumbreras<sup>H3974 (H853)</sup>; la lumbrera<sup>H3974</sup> mayor<sup>H1419</sup> para que señorease<sup>H4475</sup> en el día<sup>H3117</sup>, y la lumbrera<sup>H3974</sup> menor<sup>H6996</sup> para que señorease<sup>H4475</sup> en la noche<sup>H3915</sup>; *hizo también* las estrellas<sup>H3556</sup>.» (Génesis 1:16).

Si nos fijamos bien en este versículo nos damos cuenta de que es muy revelador. Observa que las palabras en cursiva (arriba) no están en la escritura original de este versículo. Las palabras «hizo también» fueron añadidas por los traductores. Técnicamente hablando, este versículo debería decir lo siguiente:

“E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche: las estrellas» (Génesis 1:16).

La eliminación de las palabras que no deben estar allí da la representación verdadera de la auténtica comunicación de Dios. La lumbrera mayor que señorea el día es evidentemente el sol. Pero las Escrituras aquí indican que la lumbrera menor que señorea la noche son las estrellas. Lee el versículo de nuevo y observa que la lumbrera menor para que señorease en la noche son las estrellas... *¡no hay ninguna mención a la luna!*

Puede sonar un poco ilógico al principio, pero cuando lo reflexiones fondo, empezarás a darte cuenta de la profundidad de lo que Dios nos está comunicando. Las Escrituras nos dicen aquí que hay dos grandes lumbreras en la expansión de los cielos, y que estas lumbreras separan el tiempo y también separan las estaciones. El tiempo puede medirse por la posición del sol y también puede medirse por la posición de las estrellas. También se puede navegar por los mares usando las estrellas como guía. Por otro lado, uno no puede decir qué hora es mirando a la luna ni puede navegar guiándose por ella.

Además, cuando se pone el sol al final de un día, son las estrellas las que salen. No se puede decir lo mismo de la luna:

- A veces se la puede ver durante las horas de luz del día
- No refleja ninguna luz durante algunas noches por mes
- Puede aparecer y desaparecer en una noche determinada
- No es un claro señor de la noche

Teniendo en cuenta los hechos mencionados, ¿no te parece que la luna debe considerarse un débil «señor de la noche»? A veces es el objeto más brillante en la noche, pero a veces no está «de guardia». Por estas razones, estrictamente hablando, la luna no puede ser usada como un «instrumento» confiable para separar la noche del día. Y tampoco debe ser un instrumento claro y confiable sobre el cual basar un calendario. A medida que continuamos en esta serie, veremos que Dios no usa la luna para calcular *su* calendario.

Echemos un vistazo a Génesis 1:16 otra vez:

«Hizo Dios las dos grandes lumbreras<sup>H3974 (H853)</sup>; la lumbrera<sup>H3974</sup> mayor para que señorease en el día, y la lumbrera<sup>H3974</sup> menor para que señorease en la noche: *las estrellas.*»

Es necesario entender las palabras «lumbrera» y «lumbreras» que se usan en este versículo. La palabra «lumbrera» es 3974 en Strong y significa «un cuerpo luminoso, luminaria, luz, brillo». Una «luminaria» se refiere a algo que brilla *por su propia luz*. Se refiere a un cuerpo luminoso, una luminaria —un cuerpo del que emana luz— y a no un reflector.

Si observamos el sol, la luna y las estrellas, entendemos que el sol y las estrellas son luminarias. Son fuentes de luz, despiden luz y brillan por sí mismos. Las estrellas no dependen del sol para dar luz y viceversa. La luna, por otra parte, *no* es una luminaria. La luna no brilla ni da luz por sí misma, sino que es un gran *reflector*. No es una fuente de luz, no despide luz. Por lo tanto, la luna no es una luminaria en el verdadero sentido de la palabra. Algunos pueden referirse a la luna como una luminaria, pero solo en su capacidad para reflejar la luz. ¡Esta información es clave!

En Génesis 1:16 se nos dice que Dios hizo dos grandes lumbreras. No cabe duda de que en este pasaje se refiere a luminarias que *dan* luz, y no al cuerpo que la refleja. Está claro que se refiere al sol y las estrellas debido a la redacción del versículo, que no menciona a la luna. Observa de nuevo:

«...la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche: las estrellas.»  
(No dijo: ...«la lumbrera menor para que señorease en la noche: la luna.»)

Técnicamente hablando, una luminaria debe ser una fuente de luz y no un reflector de luz. Observa los versículos 17 y 18:

«Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, **y para separar la luz de las tinieblas**. Y vio Dios que *era bueno.*» (Génesis 1).

Hay momentos en que se puede ver el reflejo de la luz de la luna incluso durante el día. Siendo así, ¿podemos realmente decir que la luna divide el día de la noche? Reflexiona sobre ello. Las estrellas, por otro lado, ciertamente pueden ser usadas para separar la noche del día. Cuando el sol se pone, salen las estrellas.

Esta información demuestra claramente que el sol y las estrellas son las dos luminarias que separan el día de la noche. Son las dos luminarias que Dios usa como base de su calendario. Por supuesto, la luna es importante por derecho propio (sobre todo en lo que respecta a los ciclos), pero no como un instrumento fundamental que Dios usa para determinar el día de reposo semanal o los días de fiesta anual.

## Capítulo 3 ¿Cuándo empieza el día bíblico?

Ahora entendemos que, claramente, Dios tiene *un* calendario, y que sus días de reposo semanal y anual están determinados por este calendario. A medida que este estudio avanza, veremos de cerca los detalles que Dios menciona sobre cómo calcular su día de reposo semanal y sus días de reposo anual. Vamos a ver información esclarecedora que se revela en las páginas de la Biblia. Muchos se sorprenderán al ver la profundidad del engaño al que han sido llevados a creer por las artimañas de Satanás el Diablo.

En este capítulo, analizaremos la información que Dios nos da en Su Palabra para determinar cuándo empieza el día. Sabemos que el mundo en general cree que el día comienza a la medianoche. La mayoría de los que guardan del día de reposo creen que el día empieza a la puesta del sol. Incluso hay quienes creen que el día comienza al mediodía. ¿Qué nos dice la Biblia al respecto? ¿Cuándo empieza el día de acuerdo con el calendario de Dios? ¿Qué es lo que Dios nos revela a través de Su Palabra inspirada sobre este tema tan importante? ¡Prepárate para una información formidable pero pasmosa que tomará a muchos de sorpresa. Recuerda: Usa tu Biblia para comprobar todo lo que vas viendo a través de este estudio. Es lo que hicieron los de Berea, y es lo que debes hacer también.

Comencemos estudiando Génesis 1:

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz *Día*, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.» (Génesis 1:1-5). (Nota del Editor: Las palabras hebreas para «Día» y «día» son exactamente las mismas en Génesis 01:05 [«Día» = *yo vm* y «día» = *yo vm*]. Por lo tanto, [«Día» = «día» = *yo vm*]. No hay diferencia entre minúsculas y mayúsculas. También es exactamente la misma palabra hebrea en Génesis 1:8, 13, 19, 23, & 31. [«luz» = *yo·vm* y «la tarde y la mañana» = *yo·vm*]. Por lo tanto, [«luz» = «la tarde y la mañana» = *yo·vm*]. Las palabras hebreas para «el día» en Génesis 1:16 y 18 son *hai·yo·vm* y *hai·yo·vm*. [«el día» = *hai·yo·vm*])

Observa que, durante la semana de recreación, lo primero que Dios recreó fue la «luz». Las tinieblas representan «tohu» y «bohu», es decir, confusión y desorden. La concordancia de Strong ofrece los siguientes significados: miseria, destrucción, muerte, tristeza, maldad etc. La luz, por el contrario, representaba todo lo que era bueno (versículo 4). Cuando Dios creó la «luz», la separó de las tinieblas (es decir, la separó de la «noche») y la llamó «día». A través de su Palabra inspirada, Dios nos dice que la «luz» representa el «día» (y las tinieblas representan la «noche»). En Génesis 1:5 se nos dice, además, que «la tarde y la mañana», fueron el primer «día». Por lo tanto, «la tarde y la mañana» deben ser parte del «día». y no la «noche». Reflexiona sobre esto para comprender claramente lo que está claramente establecido en la Palabra de Dios.

Génesis 1:5 es una escritura fácil de comprender *si dejamos que la Biblia se interprete a sí misma*. Sin embargo, en la mayoría de los casos, también es una escritura sumamente mal

entendida y tergiversada. A medida que avanzamos, recuerda que Dios llamó a la luz «día» y llamó a las tinieblas «noche» (Génesis 1:5). No pierdas nunca de vista el hecho de que las Escrituras nos dicen que «*fue la tarde<sup>H6153</sup> y la mañana un día*». Las Escrituras no dicen que «la tarde<sup>H3915</sup> y la mañana» constituyen un día, sino que «la tarde<sup>H3915</sup> y la mañana» constituyen el día. Es importante comprenderlo bien.

Despeja la mente de ideas preconcebidas y sigue la explicación bíblica que se muestra a continuación. No dejes de comprobarlo todo a medida que avanzas y usa la Biblia como tu autoridad (1.<sup>a</sup> a los Tesalonicenses 5:21).

Génesis 1:5 nos dice que «la tarde y la mañana» constituyen la parte de día/luz de lo que comúnmente se conoce como un período de 24 horas. Debemos entender que la palabra «tarde<sup>H6153</sup>» no se refiere a «noche<sup>H3915</sup>», sino que en realidad se refiere al período entre el mediodía y el atardecer. (Recuerda que la tarde y la mañana constituyen la parte del día/de la luz de un período de «24 horas»). Aquí daremos pruebas irrefutables en respaldo de este hecho bíblico.

El primer ejemplo que analizaremos se refiere a las ofrendas que los hijos de Israel habían de llevar a cabo diariamente. Observa que estos sacrificios se realizaban a la «mañana» y a la «tarde»:

«Esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año cada día, continuamente. Ofrecerás uno H259 [*H259 = PRIMERO*] de los corderos por la mañana H1242; [*H1242 = amanecer*], y el otro H8145 [*H8145 = segundo*] cordero ofrecerás a la caída de la tarde<sup>H6153</sup> [*H6153 = crepúsculo*]. 29:38). Observa:

Estos versículos nos dicen que los israelitas debían ofrecer dos corderos cada día: el versículo 39 nos dice que el primer cordero debía ser ofrecido por la mañana y el segundo cordero debía ser ofrecido a la tarde<sup>H6153</sup>. Si el otro día comienza al ponerse el sol, esto significaría que tarde<sup>H6153</sup> *debe* referirse a un tiempo antes de la puesta del sol, si se ofrecían ambos sacrificios en el mismo día, como se hacía. (Nota del Editor: Más adelante aprenderás cuándo comienza realmente el día de Dios.) Comprende: dos sacrificios se llevaron a cabo todos los días, el primer sacrificio fue ofrecido en la mañana y el segundo sacrificio fue ofrecido en “even”<sup>H6153</sup>, (evening<sup>H6153</sup>), que debe indicar una hora antes del atardecer si otro día comienza al atardecer!

El siguiente pasaje prueba que “tarde” debe ser un tiempo antes de la puesta del sol:

**Y Elías les dijo, Tomen a los profetas de Baal; no dejen escapar a ninguno. Y los tomaron: y Elías los trajo hasta el arroyo Kishon, y allí los degolló. Y Elías le dijo a Ahab, Sube, come y bebe; porque una lluvia grande se oye. Entonces Ahab subió a comer y beber. Y Elías subió a la cima del Carmelo; y se postró sobre la tierra, y puso su cara entre sus rodillas, y dijo a su sirviente, Levántate ahora, mira hacia el mar. Y se levantó y miró, y dijo, No hay nada. Y dijo, Anda otra vez siete veces. Y a la séptima vez, dijo, Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un**



























































































